

IL RITRATTO DEL LIUTO

Pablo Zapico | archilaúd
Daniel Zapico | tiorba

PROGRAMA

Lodovico Fontanelli (ca.1682 – 1748)

Trio [Do Mayor]

Sonata [Andante] / Aria. Allegro / Suo Minuetto

Autor desconocido

[Allegro, Do Mayor]

Autor desconocido

Grave [La menor]

Autor desconocido

Suonata [*Allegro*, Fa Mayor]

Tommaso Martelli (?-1706)

Aria del Martelli

Autor desconocido

Allegro [Fa Mayor]

Gordini (?)

Marchiata del Gordini

Autor desconocido

Suonata [*Andante*, Sol Mayor]

Grave [Do menor]

Suonata [*Allegro*, Sol Mayor]

Autor desconocido

Grave [Sib Mayor]

Autor desconocido

Sinfonia à Solo di Arciliuto *

[GB-Lam MS799]

Largo / Allegro / Largo / Allegro

* estreno en tiempos modernos

Notas al programa

Filippo Dalla Casa (1737-después 1811) fue un pintor profesional y un intérprete aficionado del archilaúd. En 1811, cuando se decía contar con 74 años, donó su colección de *Suonate di Celebri Auttori per l'Arcileuto Francese*, su propio instrumento y un auto retrato fechado en 1759 al *Liceo Filarmonico* (1804), actual Conservatorio Statale di Musica 'G.B. Martini' de Bolonia; tal era su fuerte vínculo con la institución cultural donde ejercía como profesor de pintura.

Exceptuando la última *Sinfonia* del programa, el resto de piezas proviene de su manuscrito, fechado en la Bolonia de 1759 y 60. Entre los poquísimos autores reconocidos o señalados, figuran nombres de laudistas y –especialmente- clavecinistas de la época de los que hoy es muy difícil encontrar noticias en el diccionario musical pero que por entonces debieron ser célebres músicos. Dalla Casa escribe que “*l'arcileuto francese, altro non è, che un clavicémbalo portatile, tutta la música che si suona in esso, si eseguisce nell'arcileuto, col divario che è piu difficile (...)*” (el archilaúd francés no es más que un clave portátil; toda la música que se toca en él puede reproducirse en el archilaúd con el hecho de que resulta más difícil). Su manuscrito es, pues, la música que le gustaba tocar. Claro que Dalla Casa no consideraba entonces la opción de utilizar dos instrumentos que, por tesitura, se complementan tan bien como son el archilaúd y la tiorba; cosa que sí haría, por ejemplo, Robert de Visée en su *Pièces de théorbe et de luth mises en partition, dessus et basse* (París, 1716). Este combo de instrumentos sí puede competir con el clave. Seguramente nada más le hubiera gustado a Dalla Casa que poder desdoblarse, dado que además de intérprete de archilaúd, también lo fue de la tiorba, o al menos como instrumento de continuo, tal y como reza el título de su pequeño tratado: “*Regole di Musica, ed'anco le Regole / per accompagnare sopra la Parte per / Suonare il Basso continuo & / per l'Arcileuto Francese, e per la Tiorba / Per uso di me Filippo Dalla Casa Suonatori di essi*” (Reglas de Música y, además, Reglas para acompañar sobre la Parte, para realizar el Bajo Continuo, y para el Archilaúd Francés y la Tiorba. Para mi uso, Filippo Dalla Casa, intérprete de ambos.)

La *Sinfonia* final no está firmada y por el momento permanece anónima. Procede del ítem 450, vendido en una subasta organizada por Karl und Faber el 6 de diciembre de 1956 en Munich. Dicho ítem pertenecía a la *Graf Harrach Collection* de Rohrau, Austria. Su comprador fue el laudista y musicólogo inglés Robert Spencer (1932–1997). Hoy, esta obra solo se conserva en formato digital. Fue escaneada por el propio R. Spencer antes de venderla o, al menos, de intentarlo.

Sin duda, la ubicación estilística más importante que se le puede hacer a la *Sinfonia* es la de considerarla en su totalidad como una obra posible dentro del marco del mencionado Filippo Dalla Casa, dado que he descubierto una referencia al 4o mov. de la *Sinfonia* en su manuscrito. Aunque la versión no es literal, sí es perfectamente reconocible, y por esta razón se incluye en el programa. Un repertorio que descubre un estilo que ya se adentra en el pre-Clasicismo. Es el último capítulo y retrato del laúd; un instrumento que no tardaría mucho más en desaparecer. Es, de hecho, la última fuente catalogada de música para archilaúd.

Pablo Zapico.